

A Class Divided

Ayuda a todos a explorar nuevos mundos e ideas. Apoya a tu emisora PBS.

[SUENA MÚSICA]

Cuando el defensor de los derechos civiles Martin Luther King Jr. fue asesinado en 1968, en las ciudades americanas se vivió aflicción y frustración. Y en la remota Iowa, una profesora de tercero de primaria sabía que tenía que hacer algo.

El asesinato de Martin Luther King no era algo sobre lo que hablar y justificar. No había manera de explicárselo a los alumnos de tercero de primaria en Riceville, Iowa. Sabía que era el momento de tratar esto de una forma concreta, no simplemente hablar de ello. Porque habíamos hablado de racismo desde el primer día de clase.

Esto es un hecho. La gente con ojos azules es mejor que la gente de ojos marrones.

Era un experimento osado sobre prejuicios.

Vi a niños maravillosos, amables convertirse en alumnos de tercero de primaria desagradables, viciosos, discriminadores.

¿Puede un profesor, en un solo día, cambiar las vidas de sus alumnos para siempre?

Esta noche, un clásico de Frontline, Una clase dividida.

[TEMA MUSICAL]

En agosto de 1984, una reunión del instituto lleva a 50 antiguos alumnos a Riceville, Iowa. Once de ellos, algunos con sus esposas e hijos, llegan temprano para una reunión especial con su antigua profesora de tercero de primaria, Jane Elliott.

¡Lo conseguí!

[RISAS]

Este es mi marido, Tom. ¡Tom!

¡Brian!

[RISAS]

¿Cómo estás?

Muy bien.

Roy Wilson.

Lo conseguí.

¡Querido!

Hace mucho tiempo. No he estado aquí en...

Encantada de verte.

--14 años.

[VOCES INTERPUESTAS]

¿Qué tal te va?

Bien. Hace

mucho tiempo que no

te veo. Sí, mucho.

¿Dónde tienes a los pequeños?

Están en casa con mi madre.

Y este es tu marido, Sr.--

Greg Rollin.

Greg Rollin. Encantada de conocerte. Hace

catorce años, cuando eran estudiantes en su clase de tercero, ABC News filmó un ejercicio de dos días para un documental, El ojo de la tormenta. Ahora, como lo han pedido volverán a ver la película y revivir la experiencia de su única lección en discriminación.

[NIÑOS CANTANDO DIOS BENDIGA AMÉRICA]

Esta es una semana especial. ¿Sabe alguien cuál es?

[VOCES INTERPUESTAS]

La Semana de la Hermandad Nacional. ¿Qué es hermandad?

¿Ser amable con tus hermanos?

Ser amable con tus hermanos.

Como te gustaría que te trataran. Trata a los

demás como te gustaría que te trataran. Trata a todos como si fueran tu--

Hermano.

Hermano. ¿Y hay alguien en estos Estados Unidos al que no tratemos como nuestros hermanos? Sí.

¿A quién?

A los afroamericanos. Los

afroamericanos ¿A alguien más?

¿A los indios?

Por supuesto, a los indios. Y cuando veis-- cuando mucha gente ve una persona negra, o una persona amarilla, o una persona piel roja, ¿en qué piensan? [VOCES

INTERPUESTAS]

--estúpidos.

Mirad a los tontos.

Sí, mirad a los tontos. ¿En qué más piensan algunas veces? ¿Qué cosas se dicen de los afroamericanos?

Son "negros", negratos.

En la ciudad, en muchos sitios de los Estados Unidos, ¿cómo se trata a los afroamericanos? ¿Cómo se trata a los indios? ¿Cómo se trata a la gente de diferente color?

Como si no formaran parte de este mundo. No forman parte de este mundo.

¿Por qué?

Porque son de diferente color.

¿Creéis saber cómo se siente ser juzgado por el color de tu piel?

Sí.

Yo no, ¿crees que lo sabes? No, no creo que sepas cómo qué se siente salvo que lo hayas experimentado. ¿Verdad? Puede ser interesante juzgar a la gente hoy por el color de sus ojos. ¿Os gustaría probarlo?

Sí. Parece

divertido, ¿verdad? Como soy profesora y tengo ojos azules, creo que quizás, la gente de ojos azules debería estar hoy en primer plano. ¿Quieres

decir aquí? [INAUDIBLE]

Quiero decir, que la gente con ojos azules son los mejores en esta sala.

¡Bah!

Sí, lo son. La gente de ojos azules son más inteligentes que los de ojos marrones.

[RISAS]

Mi padre no es tan idiota.

¿Tu padre tiene los ojos marrones? Sí.

Un día, viniste a clase y nos dijiste que te había pegado.

Lo hizo.

¿Crees que un padre con ojos azules pegaría a su hijo?

Sí.

Mi padre lo haría.

Mi padre tiene los ojos azules. Nunca me ha pegado. El padre de Greg tiene los ojos azules. Nunca le ha pegado. El padre de Rex tiene los ojos azules. Nunca le ha pegado. Esto es un hecho. La gente con ojos azules con mejores que los de ojos marrones. ¿Tenéis los ojos azules o marrones?

Azules.

¿Por qué mueves la cabeza?

No sé.

¿Estás seguro de que tienes razón? ¿Por qué? ¿Qué hace que estés tan seguro de que tienes razón?

No sé.

La gente de ojos azules tienen cinco minutos extra de recreo, mientras que los de ojos marrones tienen que estar en clase.

Sí.

La gente de ojos azules no tienen que usar la fuente. Tendrán que usar vasos de papel. La gente de ojos marrones no pueden jugar con los ojos azules en el patio, porque no sois tan buenos como la gente de ojos azules. La gente de ojos marrones en esta clase hoy van a llevar collares; para que podamos discernir desde lejos de qué color tienen los ojos.

En la página 127, 127-- ¿todos preparados? Todos menos Laurie. ¿Lista Laurie?

Tiene los ojos marrones.

Tiene los ojos marrones. Empezaréis a daros cuenta hoy de que pasamos mucho tiempo esperando a la gente de ojos marrones. Ha desaparecido el criterio. Bueno, vale. No veo el criterio. ¿Seguro?

Está ahí.

Sra. Elliot, mejor que guarde eso en su mesa, ya que si la gente de ojos marrones se descontrola--

Crees que si la gente de ojos marrones se descontrola, ¿habría que usar eso? ¿Quién va a ser el primero en lanzar?

Los de ojos azules.

La gente de ojos azules. Ninguna persona de ojos marrones retrocede durante segundos. La gente de ojos azules puede retroceder durante segundos. Los de ojos marrones no. ¿Qué pasa con la

gente de ojos marrones? ¿No

lo sabes?

No son inteligentes. ¿Es

esa la única razón?

No tememos que tardarán mucho.

Puede que tarden mucho.

[VOCES INTERPUESTAS]

Vale, tranquilos, por favor.

Y parecía que, cuando estábamos abajo en el fondo, todo lo malo nos pasaba.

La forma en la que te trataban, pensabais que ni siquiera queríais intentar hacer algo.

Parecía que la Sra. Elliot nos estaba quitando a nuestros mejores amigos.

¿Qué pasó en el recreo? ¿Os estabais peleando dos de vosotros? [VOCES

INTERPUESTAS]

Fueron Russell y John.

¿Qué paso, John?

Rusell me insultó, y le pegué-- le dí en el estómago.

¿Qué te llamó?

Ojos marrones.

¿Le llamaste ojos marrones?

Siempre nos llaman eso. Greg y los de ojos azules nos llaman eso.

¡Nos siguen llamando, ojos marrones!

¡Venid aquí, ojos marrones!

Y ellos nos llamaban ojos azules.

Yo no. Sandy y Donna sí.

Sí.

¿Qué hay de malo en que te llamen ojos marrones?

Indica que somos más idiotas-- bueno, no es eso, pero--

Es exactamente lo mismo que cuando otras personas llaman a los afroamericanos "negros".

¿Por eso le pegaste, John? ¿Te sirvió de algo? ¿Dejó de hacerlo? ¿Te hizo sentirte mejor por dentro? ¿Te hizo sentirte mejor por dentro? ¿Te hizo sentirte mejor llamarle ojos marrones? ¿Por qué supones que le llamas ojos marrones?

Probablemente, porque tiene los ojos marrones.

¿Es esa la única razón? No le llamaste ojos marrones ayer, y tenía los mismos ojos marrones. ¿De verdad?

Porque lo acabamos de pensar.

Desde que pusisteis cosas azules en su cuello--

Nos burlamos de ellos. Nos burlamos de ellos.

¿Es eso una burla?

No. Bueno, él lo hizo una vez.

¿Lo hiciste por diversión, para ser divertido? ¿O lo hiciste para ser mezquino? No sé. No me preguntes. ¿Alguien se rió de ti, cuando lo hiciste?

He visto que lo que eran niños maravillosos, cooperativos maravillosos y amables se han convertido en niños de tercero de primaria desagradables, viciosos, y discriminadores en un espacio de 15 minutos.

Ayer os dije que la gente de ojos marrones no so tan buenos como los de ojos azules. No era cierto. Os mentí ayer.

Vale, chico, allá vamos otra vez.

La verdad es que la gente de ojos marrones son mejores que la gente de ojos azules.

[RISAS]

Rusell, ¿dónde tienes las gafas?

Las he olvidado.

Las has olvidado. ¿De qué color tienes los ojos?

Azules.

Susan Ginder tiene los ojos marrones. Ella no se ha olvidado las gafas.

[VOCES INTERPUESTAS]

Russell Ring tiene los ojos azules. ¿Y qué pasa con sus gafas?

Se las ha olvidado.

Las ha olvidado. Ayer estábamos de visita y Greg dijo, tío, me gusta pegar a mi hermana pequeña lo más fuerte que puedo. Es divertido. ¿Qué os dice eso de la gente de ojos azules?

Son malos.

Se pelean mucho.

Las personas con ojos marrones puede quitarse el collar, y ponérselo a una persona con ojos azules.

Bajad las manos.

Las personas con ojos marrones tendrán cinco minutos extra de recreo. No se permite que las personas con ojos azules estén en los equipos del patio en ningún momento. Vosotros, las personas con ojos azules no podéis jugar con las personas de ojos marrones. Las personas con ojos marrones son mejores que las de ojos azules. Son más inteligentes que las personas con ojos azules. Y si no me creéis, mirad a Bryan. ¿Saben las personas con ojos azules sentarse en una silla? Muy triste, muy, muy triste.

¿Quién puede decirme que contracción debería estar en la primera frase? Ve a la pizarra y escríbelo, John. Vamos. Vamos a hacerlo otra vez. Relájate, relájate. Vamos. ¡Eso está mejor! Ahora, ¿sabes cómo hacer una W? Vale, escribe la contracción de "we are". Una escritura muy bonita. ¿Está eso mejor?

Sí.

Las personas con ojos marrones aprenden rápido, ¿verdad? Chico, la gente de ojos marrones aprenden rápido. ¡Muy bien!

Greg, ¿qué has hecho con esa taza? ¿Te importa ir a coger la taza, poner tu nombre en ella y guardarla en tu pupitre? La gente de ojos azules es derrochadora.

Vale, ¿queréis que os cronometre esta mañana? Sí.

Uso el método fónico Orton-Gillingham. Podemos usar las cartas. Y los niños-- los niños de ojos marrones-- estaban en la clase de los lentos el primer día, y tardaron 5 minutos y 1/2 entender las cartas. El segundo día, tardaron 2 minutos y 1/2. Lo único que había cambiado fue el hecho de que ahora son gente superior.

[VOCES INTERPUESTAS]

Fuiste más rápido que ninguno antes en entender las cartas.

[VOCES INTERPUESTAS]

¿Por qué no las entendías ayer?

Teníamos los ojos marrones. Teníamos

puestos esos collares. Y--

Crees que los

collares evitaban-- Seguimos pensando en esos collares. Oh.

Sigues yendo así. Y mis ojos siguen dando bandazos.

Y no podías pensar con los collares puestos.

Cuatro minutos y 18 segundos.

Sabía que no íbamos a conseguirlo. Ni

yo.

¿Cuánto tardasteis ayer?

Tres minutos.

Tres minutos. ¿Cuánto habéis tardado hoy?

Cuatro minutos y 18 segundos.

¿Qué ha pasado?

Se cayó.

¿Por qué? ¿En qué pensáis?

Esto.

Odio hoy.

¿Cómo estás? Lo odio también.

Porque tengo los ojos azules.

Mirad, yo también.

No es divertido. No es divertido. No es agradable. Se trata de una palabra sucia, desagradable llamada discriminación. Tratamos a la gente de cierta manera porque son diferentes del resto de nosotros. ¿Es eso justo?

No.

No hay nada justo en ello. No dijimos que fuera a ser un día justo, ¿verdad?

No.

Y no lo es. Es un día horripilante.

¿Estáis listos? ¿Qué habéis, vosotros los que lleváis collares azules, descubierto hoy?

Sé como se sentían ayer.

Y yo. ¡Bah!

¿Cómo se sentían ayer?

Mal.

Como un perro con correa.

Sí. Parece

una cadena allá donde vayas.

--en la cárcel, como si estuvieras encadenado en la cárcel, y han tirado la llave.

¿Debería el color de los ojos de una persona tener algo que ver con la forma en la que la tratáis?

No.

Vale, ¿y entonces, el color de su piel?

No.

¿Deberías juzgar a la gente por el color de su piel?

No.

Vais a decir eso hoy, y esta semana, y probablemente todo el tiempo que paséis en esta clase. Diréis, No, Sra. Elliott; cada vez que haga esa pregunta. Cuando veáis a un afroamericano o a un indio, o a alguien caminando por la calle, vais a decir, ¡ja, ja!
Mira a esa cosa idiota.

No.

¿Se diferencia en algo si su piel es negra, blanca, amarilla o roja? ¿Así es cómo decidís si la gente es buena o mala? ¿Hace eso a la gente buena o mala?

¡No!

Vamos a quitarnos estos collares.

Eh, no peguéis nada en ellos.

Aquí, Sra. Elliott. Puedes quedártelo.

¿Qué te gustaría hacer con ellos?

¡Tirarlos a la basura!

Adelante.

¡Vamos!

[RISAS]

[VOCES INTERPUESTAS]

Ahora sabéis un poco más de lo que sabíais al principio de esta semana.

Sí.

¡Mucho más!

¿Sabéis un poco más de lo queríais?

¡Sí, Sra. Elliott!

No es una forma fácil de aprender esto. ¿Verdad?

¡No, Sra. Elliott!

¿Por qué no dejáis eso?

[RISAS]

Vale, vamos a sentarnos aquí juntos, ojos azules y ojos marrones. ¿Existe alguna diferencia dependiendo de vuestro color?

No.

Siéntate, chica. No

te levantes, siéntate.

[VOCES INTERPUESTAS] ¡Ajá!

¿Has encontrado a tu amiga, eh? ¡Volvemos

a ser amigas! Vale,

¿listos para escuchar? Vale, ahora estáis de vuelta.

¡Sí!

¿Os sentís mejor?

¡Sí!

¿El color de los ojos que tenéis supone una diferencia del tipo de personas que sois?

¡No, Sra. Elliott!

¿Os hace volver a sentirnos en casa, chicas?

¡Sí, Sra. Elliott!

¡Oh, estate quieta!

[RISAS]

Esta era la tercera vez que Jane Elliott había enseñado la lección sobre discriminación. La primera, dos años antes, fue en abril de 1968. El día que Martin Luther King fue asesinado una de mis alumnas entró en clase y dijo, que habían disparado a un rey la noche anterior, Sra. Elliott. ¿Por qué dispararían a ese rey? Sabía la noche anterior a eso que era el momento de tratar el tema de una forma concreta, no solo hablar de ello. Porque habíamos hablado de racismo desde el primer día de clase. Pero el asesinato de Martin Luther King, que había sido uno de nuestros héroes del mes de febrero, no era algo de lo que hablar y justificar. No había forma de explicar esto a alumnos de tercero de primaria en Riceville, Iowa.

Mientras escuchaba a los comentaristas blancos en TV la noche anterior; oí cosas como, ¿quién va a unir a esta gente? Y entrevistaban a líderes afroamericanos ¿Qué van a hacer? ¿Quién va a controlar a vuestra gente? Como si estos fuera... estas personas no fueran humanas, y alguien tenía que mantenerlas ahí y controlarlas.

Dijeron cosas como, cuando perdimos a nuestro líder su viuda nos ayudó a mantenernos unidos. ¿Quién va a mantenerlos unidos? Y la actitud era tan arrogante, y tan altiva, y tan vergonzosa que pensé si los hombres blancos adultos reaccionan así, ¿cómo van a hacerlo mis alumnos de tercero de primaria? ¿Cómo van a reaccionar a esto?

Estaba planchado el tipi. Estudiamos una unidad sobre los indios. Hacíamos un tipi cada año. El primer año, los estudiantes solían hacer el tipi de trozos de sábanas. Lo cosíamos juntos. Y al año siguiente, solíamos decorarlo con símbolos indios.

Estaba planchando el tipi del año anterior, dejándolo preparado para que lo decorasen al día siguiente. Y pensé en lo que les habíamos hecho a los indios. No hemos hechos muchos progresos en estos 200, 300 años. Y pensé, este es el momento de enseñarles lo que significa en realidad, la plegaria india Sioux que dice, oh, Gran Espíritu, evita que juzgue a ningún hombre hasta que haya caminado en estos mocasines. Y al

día siguiente sabía que mis niños iban a ponerse en el lugar del otro durante un día. Te guste o no iban a ponerse en la piel del otro. Decidí en este momento que era el momento de probar el tema del color de los ojos, que había pensado, muchas, muchas veces, pero no que había usado.

Así que al día siguiente, presenté el ejercicio del color de ojos en clase y dividí la clase según el color de ojos e inmediatamente creé un microcosmos de la sociedad en la clase de tercero de primaria.

Riceville no ha cambiado mucho desde entonces en 17 años. Todavía es una comunidad pequeña y granjera, rodeada de campos de maíz. Su población todavía no supera los 1.000. Y todavía es toda blanca y cristiana. Y aunque Jane Elliott ha continuado enseñando su lección sobre discriminación, no ha habido una pequeña reacción local exterior, ninguna objeción de las autoridades educativas o de los padres de los casi 300 alumnos que, hasta ahora, han pasado por allí.

Vale, vamos a ponernos en círculo.

Vale.

La reunión de sus antiguos alumnos de tercero de primaria era la primera oportunidad de Jane Elliott de descubrir cuánto han retenido sus alumnos de sus lecciones.

Muy bien, ahora, Raymond, por qué-- Quiero saber por qué estabas tan ansioso de discriminar frente al resto de estos niños. Y al final del día, pensé, en el pequeño y miserable nazi.

[RISAS]

En realidad, yo-- no podía soportarte.

Me parecía tremendamente diabólico. Podías-- todas tus inhibiciones habían desaparecido, y no importaba si eran mis amigos o no, cualquier hostilidad o agresión contenida que estos chicos hubieran podido provocarte, tuviste la oportunidad de sacarlo al exterior.

Me sentía como un rey, que regía sobre los ojos marrones, como si fuera mejor que ellos, feliz.

Ya sabes.

Y lo hiciste todo el día.

Sí.

¿Cómo te sentiste cuando estuviste en el grupo exterior?

Chico, ese día, después de ir a casa, genial. Hablando de odiar a alguien. Estaba allí.

¿Me odiabas?

Sí, por lo que nos hiciste pasar. A nadie le gusta que le miren por encima del hombro. A nadie le gusta que le odien, que se burlen de él, o que le discriminen. Y te deja atónito dentro de ti. Te enloqueces.

¿Estabais solos en enfadados o era más que eso?

Me sentí desmoralizado, humillado.

¿Merece la pena el aprendizaje esa agonía?

Sí.

Hizo que todo fuera muy diferente de lo que era. Vosotros-- nosotros fuimos una mejor familia, juntos-- incluso en nuestras casas, estábamos. Porque fue difícil para vosotros. Cuando tienes a tu mejor amigo un día y al siguiente es tu enemigo, enfatiza algo real, algo rápido realmente en ti.

Algunos de los comentarios eran el tipo de cosas que ojalá hubiera podido programar en ellos. Si hubiera podido programarlas, son las cosas que hubiera querido que ellos dijeran. Algunas de las cosas eran simplemente alucinantes.

Sabes, oyes a estas personas hablar de gente diferente, y de cómo son, sabes, son diferentes. Y les gustaría expulsarlos del país. Ojalá volvieran a África, ya sabes, esas cosas. A veces, deseo solo que tuviera ese collar en el bolsillo. Podría sacarlo, y ponerlo, y decir, lleva esto. Y ponerse en su lugar. Ojalá pasasen lo que yo pasé-- sabes, hacer lo que yo pasé.

Estábamos en un partido de softball hace un par de semanas. Y había un afroamericano gritando, hola, Verla, ya sabes. Y nos abrazamos y todo. Algunas personas parecían como si dijeran, ¿qué haces con él? Ya sabes. Y tienes esa sensación de quemazón, y quieres dejarla salir y hacer que pasen lo que nosotros pasamos para que descubrieran que no son diferentes.

Todavía a veces, me encuentro, cuando veo a gente junta, y veo cómo actúan ya sabes, creo; bueno, eso es negro. Y justo al siguiente segundo, Ni siquiera termino el pensamiento, y digo bueno, he visto a blancos hacerlo. He visto a otras personas hacerlo. No son solo los afroamericanos. Es-- todos actúan de forma diferente. Es solo el color diferente lo que primero te choca. Y después-- como he dicho, no había acabado cuando me volví a acordar de cuando era así, y, recuerdo, no, ya sabes-- todos actúan de la misma manera. La forma de pensar es lo que constituye la diferencia.

Como cuando mis abuelos o alguien, y empiezan a hablar de los viejos tiempos y dicen que los japoneses, y todo eso y empiezan, ya sabes, a criticarles. Creo que ¿cómo os gustaría haber sido ellos? Japoneses, americanos, arrojados a este campo, solo porque son parte japoneses. Sabes, yo-- me tranquilizo y pienso en ello. Pero cuando envejecen, siguen siendo tercos. Y eso no va a cambiar.

¿Cuándo envejecas?

Seré terco, pero será de forma diferente. Cuando la gente--

Estaba absolutamente embelesado. Las afirmaciones de Sandy Dohlman, que cuando mi hijo viene a casa con la palabra negro y otras cosas que oye en el centro,

le digo, escucha, así no juzgamos a la gente. No juzgamos a la gente por su apariencia. Le juzgas por lo que hay en su interior, no por su aspecto externo.

Estoy contenta que le enseñe a no odiar. Porque aun cuando oiga eso de otras personas, si va a casa y piensa, bueno, a mamá y a papá les gustan los afroamericanos, a mí también me van a gustar. Así que no creo que se vaya a quedar con algo negativo.

Elegiste bien a tu marido.

El me eligió.

La elegiste bien.

Los niños lo asimilarán-- ya sabes, escucharán también a otras personas. Así que van a acabar un poco confundidos con el tema.

Pero si sigue diciéndole ¿va a ser el tipo de persona que son tus hijos, o va a ser el tipo de persona que juzgue a la gente por el color de su piel?

Bueno, lo sabrá bien-- algo bien del mal. Sabrá que

no-- --pero tendrá sus ideas. No las juzgará por su color, aunque no lo sabrá completamente, si lo hubiera vivido.

No aprenderá--

--el tema del collar.

-- nuestros prejuicios.

No aprenderá los prejuicios de primera mano.

Sí. No aprenderá de nosotros a tener prejuicios. Quiero decir, que no aprenderán a discriminar entre las personas por nuestra parte. Puede que lo oiga de otras personas, pero no de nosotros.

¿Cómo es estar casado con alguien así?

[RISAS] Cuando

me iba a casar con Sheila, sabía que en el futuro iba a entrar en el ejército. Al principio pensé, ¿va a poder manejar estar con todas las diferentes nacionalidades? Y después leí La Tormenta-- leí el libro--

Una clase dividida.

-- La clase dividida antes de casarnos, y antes de enrolarme en el ejército. Y me dije, no va a tener ningún problema.

¿Deberían todos los niños hacer este ejercicio o deberían hacerlo los profesores?

Todos, no solo--

Creo que cada colegio debería implementar algo como este programa, en los primeros estadios de la educación.

Si la lección de Jane Elliott sobre discriminación cambiase la forma en la que la gente joven siente la discriminación y el racismo, tendría un resultado totalmente inesperado.

El segundo año que hice este ejercicio les di pequeñas pruebas de ortografía, matemáticas, lectura, dos semanas antes del ejercicio, cada día del ejercicio, y dos semanas después. Y casi sin excepción, las notas de los estudiantes mejoraron el día en el que estaban en la cima y bajaron el día que estaban abajo y después mantuvieron un nivel alto durante el resto del año después de que hubieran hecho el ejercicio.

He enviado algunas de estas pruebas a la Universidad de Stanford, al departamento de psicología. Y las revisaron de forma informal. Y dijeron que lo que pasaba aquí es la capacidad académica de los niños de cambiar en un periodo de 24 horas. Y eso no es posible, pero está sucediendo. Algo muy extraño les está sucediendo a estos niños, porque, de repente, descubren, lo geniales que son y responden a lo que saben ahora que son capaces de hacer. Y ha pasado constantemente con alumnos de tercero de primaria.

La película realizada sobre los alumnos de tercero de primaria de Jane Elliot en 1970 ha sido ampliamente utilizada con alumnos y profesores, y por el gobierno, empresas, y organizaciones laborales preocupadas por las relaciones humanas. Quizás su uso más inusual está aquí, en el Correccional de Green Haven, una cárcel de máxima seguridad en Stormville, Nueva York.

[VOCES INTERPUESTAS]

Aquí, en un curso de sociología impartido por el Profesor Duane W. Smith del Dutchess Community College, sus clases casi exclusivamente de hispanos y afroamericanos llevan viendo la película durante más de 10 años.

Lo que me gustaría hacer es presentar el tema de los prejuicios y la discriminación a través de esta película llamada El ojo de la tormenta.

La gente de ojos azules es más inteligente que la gente de ojos marrones. Son más limpios que la gente de ojos marrones. Son más civilizados que la gente de ojos marrones.

A Sandra y sus amigos de ojos marrones no les gustó ese día. Pero a Raymond sí.

Me sentí como si fuera un rey, como un--

¿Cree que los niños, mediante este proceso realmente aprenden el significado de discriminación?

La mayoría de los niños antes de que empiece la película había jugado y vivido juntos en armonía. Y ciertas acciones procedentes del profesor y viendo al profesor como una figura autoritaria y a alguien a quien respetar aceptaron el punto de vista que se les ofrecía. Pero creo que al final de la lección, pudieron ver claramente que los prejuicios y otras formas de discriminación son cosas de las que la gente trata en su mente, que no son en realidad barreras físicas que digan, no puedes cruzar la calle.

El único niño con el que podía estar de acuerdo estaba en el recreo. Era un niño de ojos marrones. Tenía su propio tumulto interior frente a esta sensación de estar dividido o tener prejuicios, donde solía pegar a otro niño, que conocía durante muchos años, en el estómago. Si-- también afirmó que no ayudó a nadie. Así que automáticamente eso debería ser una lección para cualquier adulto del mundo. La violencia no ayuda en nada. Y sabes, es una película que espero que vean mis hijos.

A diferencia de Nueva York, en Iowa el 98% es anglosajón blanco. Incluso así, aquí, los grupos minoritarios llegan al 20% de la población reclusa. Para asegurarse de que los funcionarios de prisiones son sensibles a las preocupaciones de esta gran minoría, el Departamento de Prisiones de Iowa el pasado otoño contrató a Jane Elliott para que diera su clase a algunos de ellos. Al grupo, que incluía, guardias y oficiales de la libertad condicional, se le dijo que asistirían a un taller de un día de duración. David Stokesberry--

En la mayoría de la formación a la que vamos, la gente da información y lo aprendes de esa manera.

Ojo azul.

Cuando me encontré primero con esa participación y me pusieron en el grupo, no sabía-- cuando empecé a ver los signos a mi alrededor, los ojos marrones únicamente y demás, me imaginé que eran el mejor grupo, porque tenía muchos espacios disponibles, y no había ninguno para los ojos azules.

Así que cuando me pusieron en el grupo de los ojos azules, y me puse el collar, entonces sabía con certeza, que iba a estar en el grupo desfavorecido, me imagino.

Vale, ahora podéis estar en esta zona.

Se suponía que el taller empezaba a las 9:00. Trajeron a los de ojos marrones a aproximadamente las 9:00, y a nosotros nos dejaron de pie en el pasillo.

Me quedé literalmente de pie porque no había sillas suficientes. Y no sabía si quería intentar o no sentarme en una silla, no sabía si alguien vendría a quitarme la silla si lo hacía.

Mientras David Stokesberry, y las demás personas con ojos azules esperaban, dentro de la sala de reuniones, Jane Elliott preparaba a las personas con ojos marrones para lo que iba a suceder.

Ahora, esto no es algo que pueda hacer sola. Este ejercicio no funcionará sin vuestra cooperación. No se permite que la gente de ojos azules fume. No se permite que la gente de ojos azules se siente en estas sillas vacías. No dejéis que una persona de ojos azules se siente a vuestro lado. Sabéis que no podéis fiaros de ellos. Y además de eso, no huelen bien. Todos saben eso sobre las personas con ojos azules. No sabes lo que te puedes coger de una persona de ojos azules.

A las 9:20, sentía cierto antagonismo. Sabes, llevo aquí 20 minutos, de pie, esperando.

Todavía digo que deberíamos ver qué tipo de reacción obtendríamos de todos simplemente entrando. ¿Nadie quiere hacerlo?

Pero parece que tiene valor y la convicción para hablar mucho.

[INAUDIBLE]

Oponeros a

todo cantando una canción y haciendo algo realmente alto, ya sabes--

¿"Lo superaremos?" Sí.

¿Seguro?

Es necesario que te tengamos oprimido. No sé cuantas veces tengo que dar esa orden. Pero debes mantener oprimido así que no te preocupes por la gente del taller.

Estaba bastante cabreado cuando nos llevaron dentro.

Carteras y abrigos en la esquina, aquí. Necesito que dejes tu cartera y tu abrigo en la esquina. Cartera y abrigo en la esquina. Carteras y abrigos en la esquina.

Será beneficioso para vosotros en el futuro, chicos, si llegáis a las reuniones a tiempo. También sería beneficioso para vosotros si tiraseis los chicles.

Me marchó.

Tira el chicle.

Me marchó.

¿Quieres que te paguen hoy?

¡Ajá!

Bueno, entonces quédate, pero tira el chicle. Bueno no

llevo cartera así que no tengo sitio para dejar el chicle.

Estoy seguro de que tienes la imaginación suficiente para encontrar un sitio para el chicle. Ahora me gustaría que os dierais cuanta de dónde ha puesto el chicle. Tienes este problema con la gente de ojos azules. Les das algo decente y simplemente lo estropean. También os daréis cuenta de que la gente de ojos azules pasan mucho tiempo mirándome jugando, mirando lo lindo que soy. Puede ser divertido. Puedo hacer de esto un chiste. Es entretenido. Me entretiene esto. Otra cosa que es obvia de la gente de ojos azules es que no son grandes oyentes.

Lo primero que tienes que hacer cuando estás enseñando en una situación de segregación, cuando trabajas en una situación de segregación, es enseñar capacidad

de escucha. La capacidad de escucha es, número uno, los buenos oyentes no mueven las manos, ni los pies o la boca. Todos debéis anotar esto.

Me gustaría que miraseis al hombre que está detrás del todo, con la chaqueta azul. El juego al que jugamos se llama jugarlo bien. Es el juego favorito de las personas de ojos azules, jugarlo bien. Nadie me puede molestar, tío. Puedo ocuparme de esto. No tengo que hacer esto. Voy a obviar todo esto.

Número dos, los buenos oyentes miran a la persona que habla. Me doy cuenta que no tienes lapicero. ¿Tú tampoco?

No.

Quizás alguno de tus compañeros te pueda prestar uno. Señor, me doy cuenta que cree que no es necesario que lo anote. Pero tanto si lo anota como si no, quizás pueda recordarlo. Los buenos oyentes no mueven las manos, ni los pies o la boca. ¿Sabe lo que significa?

No estoy seguro.

Me lo creo. ¿Quiere que se lo explique?

Estaría bien. Le traeré un lapicero y le escribiré esto directamente.

Mirad, personas de ojos azules, muchos de vosotros tenéis lapiceros. ¿Alguno de vosotros le presta, por favor, un lapicero? ¿O no os fiáis de él? Algo que puedo entender. Desde los últimos 10 minutos, ¿qué habéis observado de la gente de ojos azules?

La gente de ojos azules son muy obstinados, muy egocéntricos, y desean controlar todo lo posible lo que les rodea, a la gente, me refiero. Son personas muy desconsideradas. Ni siquiera sé por qué les tenéis aquí en primer lugar.

Les tenemos aquí; porque se nos exige que los tengamos aquí.

¿De veras, eh?

Esta es una de las cosas que tendréis que soportar.

Oh.

Número tres, los buenos oyentes escuchan desde el principio hasta el final. Vale. Los buenos oyentes deciden aprender algo. Y esto es donde tendréis más dificultades con la gente de ojos azules. Deciden no aprender nada. Algunos de vosotros tenéis problemas con la gente de ojos azules en vuestro entorno doméstico. Algunos de vosotros tenéis problemas con la gente de ojos azules en vuestro lugar de trabajo. ¿Tiene alguien algún ejemplo de eso de lo que quieren hablar? ¿Alguno?

Tengo dos sobrinos y uno tiene los ojos azules y otro marrones. Y el de ojos azules nunca limpia su habitación. Y es muy vago. No parece tener mucha energía, el de los ojos azules. Pero el de los ojos marrones es realmente extrovertido practica deportes y es bueno. Parece un chico mejor. Si tengo hijos, espero que tengan los ojos marrones.

¿Estás casado?

No.

Entonces, es algo bueno que no tengas hijos, verdad.

Exacto.

Bueno, sabrás que hacer cuando elijas a tu pareja.

Exacto.

¿Le gustaría leerme esa primera capacidad auditiva?

Todavía no la tengo en el papel. Oh.

¿Por qué? Todavía no me han prestado el lapicero para escribirla.

¿Cree que es innecesario?

En este momento en particular, sí, lo creo. ¿Por

qué?

La tengo en la cabeza en su mayor parte.

Tienes mucho espacio ahí para eso, ¿verdad, amigo? ¿Supone que podría decirme qué es?

Tiene que ver con mantener las manos y los pies quietos.

Tiene que ver con eso.

[RISAS] Encuentro

interesante que le divierta tener que estar aquí y esperar a que este tipo haga algo que los demás ya han hecho. Lo encuentro altamente interesante. Estúpido, pero interesante. Si se encuentra en una situación donde alguien constantemente rehúsa hacer lo que la autoridad le dice que haga, ¿qué sabe de él? ¿Qué sabe de esa persona?

Bueno, creo que es un juego con él, la atención.

¿Han obtenido algo positivo de este caballero?

Falta de respeto, creo de la gente de ojos marrones.

¿Ha demostrado algo a la gente de ojos marrones?

Sí, que el comportamiento típico de una persona de ojos azules. Ahora,

lea la segunda. No

tengo la segunda. ¿Puedo leer la suya?

¿Tampoco tiene la segunda? La memorizaba en su cabeza. ¿Qué ha pasado con ese plan?

Bueno tenía la primera en la cabeza, no la segunda.

¿Las otras tres no son importantes?

Bueno, probablemente lo son. Pero

no lo suficiente como para que las escriba, ¿verdad?

Bueno, son importantes. Las debiera haber anotado, casi seguro.

¿Casi seguro? ¿Alguien de atrás lo sabe? ¿No tiene que anotar ninguna? Quiero que mire a esos dos supuestos caballeros. Necesitamos oír las grandes capacidades auditivas de usted. No quiero que piensen, chicos, que les estoy importunando. Pero, por otra parte--

No lo creo.

Por otra parte, están aquí para aprender algo. Y si hoy no aprenden nada más, sería bueno que aprendieran las capacidades auditivas. ¿Qué saben ahora de la gente de ojos azules que no sabían antes de entrar aquí?

Me temo que voy a tener que explicar cosas un poco más explícitamente a una persona de ojos azules de lo que lo haría a una persona de ojos marrones. ¿Cuántas veces tengo que repetir para Roger las capacidades auditivas? Bueno, seguro que Roger tiene un mal día hoy, verdad. Han sido unas seis o siete veces diferentes.

¿Roger, crees que es divertido?

Aparentemente, algo divertido.

Como parte de la lección el personal del Departamento de Prisiones hizo una prueba escrita. Vale.

Necesito esos nombre y las notas.

Tengo KR 11. Lo

siento. No te oigo.

KR, las iniciales. 11.

¿Sólo KR? ¿Solo una inicial? ¿Sin apellidos?

Sin nombre.

¿Cuántos?

11. Y Churdon o Charles, no estoy seguro.

Gracias, señor.

Vuelve a decirme el nombre.

Churdon.

No sabes leer el nombre. No.

No sé. No lo entiendo.

Es probablemente mío.

¿Cómo te llamas?

Me llamo Chambers.

¿Tu nombre?

Jeanine.

¿Y qué nota tienes?

6.

Siguiente.

E. Riley con un 5.

¿E?

E. Riley.

Will E. Riley, por favor, levántate.

Es mío.

Sabes que lo que haces a la imagen de las personas con ojos azules con tu comportamiento es desafortunado. Lo que vosotros tres hacéis a la imagen de las mujeres con vuestro comportamiento realmente me enerva. El hecho de que hagáis ese tipo de cosas y ese tipo de trabajo chapucero tiene un mal reflejo en las mujeres. Eso me molesta doblemente. ¿Sí?

Señora, realmente agradecería que nos llamase por el nombre cuando dice, que nosotros tres, no sabemos con quién estamos hablando. Puede ser cualquiera aquí.

Querido, si desea que le llame por su nombre, debería haber puesto el nombre en el papel.

Está en mi--

Tenía que estar en su papel.

Usted no ha visto mis papeles, señora. Tampoco me enteré de su nombre porque no estaba en su papel.

Eso es cierto. Muy

bien. Ahora, ¿cómo se le puede llamar por su nombre si su nombre no le importa lo suficiente para ponerlo en un papel? No espere que me preocupe. No espere que me preocupe si usted no lo pone en su papel. No se siente ahí y diga me importa mi nombre después de no haberlo escrito de forma deliberada en su papel. Está siendo completamente ingenuo.

No recuerdo haber dicho que me importara mi nombre. Recuerdo haber dicho que me gusta saber con quién hablo cuando usted dijo, ustedes tres.

Entonces, ¿qué debería hacer?

Me pidió que usase mi nombre y lo hice.

¿Y dónde debía de estar su nombre?

Exactamente donde está.

¿En su papel?

En mi certificado de nacimiento.

¿Está en su papel?

No, señora.

¿Dónde tendría el certificado de nacimiento? En el mismo lugar que usted tiene el suyo.

En una tragaperras. En la misma que usted, señora.

Creo que probablemente tenga razón acerca de la suya.

Al menos, sé quienes son mis padres, señora.

¿Está siendo descortés? Sí.

¿Está siendo desconsiderada? Mucho.

¿No está siendo cooperativa?

Mucho.

¿Le está insultando?

Sí. ¿Son esas las cosas que hemos acusado a las personas de ojos azules de ser? Sí.

¿Demuestra que tenemos razón? Sí.

¿Algún comentario que hacer en este punto?

¿Cree que hay personas con ojos azules importantes?

Toda regla tiene su excepción.

¿Y cuáles son las excepciones?

Hay algunas personas de ojos azules importantes.

Muy pocas.

Lo ha dicho.

¿Cree que es uno de ellos?

No. Eso

está bien.

Entonces, ¿por qué está aquí?

Tengo los ojos azules. La diferencia entre usted y yo es que tengo un marido de ojos marrones e hijos de ojos marrones. Y he aprendido a cómo comportarme en una sociedad de ojos marrones. Y cuando sabes actuar lo suficientemente marrón, entonces, usted puede estar donde yo estoy.

No querría estar donde usted está.

¿Está seguro?

Al cien por cien.

¿Le gusta estar donde está?

Me encanta dónde estoy.

¿Le gusta tanto que ni siquiera se identifica en su papel?

No lo necesito, señora.

Con su uso del término señora que me preocupa, ¿qué creéis que está intentando hacer? ¿Es ignorancia o un insulto deliberado?

Diría que es un insulto deliberado.

Si es ignorancia, es necesario que aprenda que para muchas de nosotras. la palabra señora es peyorativa. No lo agradezco. Es una frase despectiva. Y se usa para mantener a las mujeres a raya. La llamaré

por su nombre correcto.

Perfecto.

Lo siento. La llamaré

por un nombre correcto tras esto. No seré amable.

¿Era eso amabilidad por su parte?

Sí.

Entonces, usted es--

Creo que llamar a alguien señora es amabilidad.

Entonces su problema es la ignorancia.

Puede llamarme señora siempre que desee. No

haré eso con usted.

No. Sé que no.

No lo haría. Y eso es parte del problema, es una falta total de conciencia de lo que el sexismo significa y de cuánto contribuye al sexismo que la mantiene donde está.

Me gusta dónde estoy, señora. Lo he vuelto a hacer, ¿verdad? Sí.

Me estoy cabreando con toda esta mierda.

¿Por qué?

Las personas con ojos marrones no son diferentes de nosotros. Odio decirles eso. Tienen estos falsos delirios y demás.

¿Están siendo molestos? No.

Los has enseñado muy bien. Creo que es lo que hicieron también con las tropas de asalto en Alemania. Chicos, habéis hecho un gran trabajo sentándoos ahí.

¿Creéis que lo que ha pasado hoy aquí se parece a lo que sucedió en la Alemania nazi? Sí.

¿Dónde cree que está en eso entonces?

¿Dónde cree que estoy?

¿Quién es usted, si está en la Alemania nazi? ¿Quién es usted?

¿Los judíos?

Tras una pausa para almorzar, Jane Elliott ayudó a los empleados del Departamento de Prisiones a analizar lo que había sucedido. ¿Habéis aprendido

algo esta mañana?

Creo que he aprendido de la experiencia de sentirme como en una jaula de cristal y estaba impotente. Había una sensación de impotencia. Estaba enfadado. Quería hablar y aun a veces, sabía que si hablaba volvería a una situación de impotencia. Me atacarían. Una sensación de impotencia, opresión.

¿Habíais experimentado eso antes?

Me he dado cuenta esta mañana que ha habido algunas veces en mi vida que me han discriminado, muy pocas.

¿Y os sentisteis incómodos en hora y media?

Me sorprendí de lo incómodo que estaba los primeros 15 minutos.

¿Podéis empatizar, entonces con los afroamericanos, miembros de un grupo minoritario en este país?

Espero que mejor que antes.

Intentamos discutir con usted, y usó el mero argumento como motivo para que nosotros fuéramos inferiores a los chicos de ojos marrones. Usted sabía que no podía ganar.

Sí. ¿No hacemos eso cada día?

Creo que alguno sí, sí. Pero espero que nunca sea tan poco racional. Sabe, las afirmaciones que ha hecho han sido sin fundamento y demás. Y aun así no podíamos discutirlos, porque si discutíamos estábamos argumentando y no escuchando y sacándonos de nuestras casillas y todo eso. Y eso era frustrante para mí. Y después, lo frustrante para mí ha sido lo de las otras pequeñas etiquetas verdes que estaban en las manos. Mi grupo aquí era, no creo, lo suficientemente bullicioso en nuestra oposición a todo.

¿Por qué os apoyasteis entre sí? Por qué las personas con ojos azules-- las personas con ojos azules a este lado, se sentaron allí. Y afrontémoslo, os cubristeis el culo. ¿Verdad? ¿Por qué os sentasteis allí?

Creo que es sintomático del problema en su conjunto. Vemos que en la sociedad en general, vemos a personas que hacen mucho ruido. Y el resto de la gente se sienta atrás esperando a ver qué van a hacer.

Vale. Mientras me metía con él os estaba dejando solos, ¿cierto?

Exacto.

Diría que mucha gente acepta eso. Dejan que mucha gente luche por ellos y ellos se mantienen alejados. Y si esta persona va a ganar, pronto se ponen de su lado. Y si esta persona no va a ganar se mantienen en un segundo plano, ¿sabes? Así es como funciona.

Si estuvierais en una situación real donde tendríais que hacer algo sobre el racismo, ¿os haríais oír?

No sé qué haría. Dependería de--

¿Pero harías algo?

Tendría que hacer algo. No podría ir hoy a casa y ponerme frente a mis hijos si no.

¿Cómo os sentisteis, gente de ojos marrones mientras esto sucedía?

Avergonzados. Tenía

una sensación de liberación por no tener los ojos azules.

¿Sensación de liberación por tener el color de ojos correcto? Por supuesto.

Realmente entendí, al menos creo que entendí lo que era estar en la minoría.

¿Por qué estabas enfadado?

En primer lugar, porque era poco racional. En segundo lugar, porque me sentí discriminado. En tercer lugar, creo que todos nosotros, todos en esta sala, ha tratado con la discriminación a ambos lados. No tienes que ser afroamericano o judío o mexicano, o nada para haber sentido la discriminación en tu vida.

Y cuando te haces adulto; aprendes a tratar contigo mismo esas sensaciones. Aprendes a gestionarlas. Y cuando te sientes en una situación de la que no puedes salir de la que no podemos, somos una audiencia cautiva. Y no era una situación normal, porque normalmente a ti no te importunan.

¿Qué pasaría si tuvieseis que pasar el resto de vuestra vida así?

No sé cómo responder a eso.

No te despiertas cada mañana sabiendo que eres diferente. Te levantas como una mujer blanca que va a su trabajo a las 8:00 u otra hora, mientras que una afroamericana va a despertarse sabiendo desde el primer minuto que se levanta de la cama y se mira en el espejo, que es afroamericana. Y tienen que lidiar con los problemas que hayan tenido desde jóvenes y darse cuenta que soy diferente y que tengo que tratar con la vida de forma diferente. Las cosas son diferentes para mí.

Y no creo que pueda decir realmente que te hayas sentido.. quizás has sentido algún tipo de discriminación. Pero no has sentido cómo es para una mujer afroamericana superar experiencias diarias de discusiones y que le digan, escúchame. Mi punto de vista es bueno. Lo que tengo que ofrecer aquí es bueno. Y nadie quiere escuchar porque lo blanco es lo correcto. Así son las cosas.

Creo que la necesidad de este ejercicio es un delito. No. No quiero ver que se emplea mucho. Quiero ver la necesidad de que se elimine. Y creo que si los educadores estuvieran decididos que pudiéramos ser muy instrumentales para erradicar la necesidad de este ejercicio.

Pero quiero ver que se usa algo. Me gustaría ver que este ejercicio se usa con todos los profesores, todas los administradores, pero no con todos los estudiantes, salvo que lo haga gente que lo hace por los motivos correctos y lo hacen bien. Creo que se puede dañar a un niño con este ejercicio, muy muy fácilmente. Y nunca sugeriría que todos debieran usarlo.

Creo que podríais tener clases de formación para profesores, traerles, ponerles en situación, y explicar lo que ha pasado, tener una reunión informativa, y después practicar hacer esto hasta que un grupo de profesores puedan hacerlo por sí mismos. Y los profesores no son unos alumnos discapacitados. Pueden aprender a hacer esto, obviamente. Si yo puedo hacerlo, la mayoría puede hacerlo. No es necesario un súper profesor para hacer este ejercicio.

Lo que empezó en una clase de tercero de primaria se ha extendido de estudiantes a profesores y a funcionarios de prisiones. En el centro todavía se encuentra una única profesora, decidida a inocular en sus estudiantes, tanto jóvenes como adultos, contra el virus de la intolerancia.

Una vez que se hace este ejercicio, cuando comienza la reunión informativa, cuando finaliza el dolor y estáis todos juntos otra vez y sois todos uno otra vez, descubres cómo puede ser la sociedad si realmente crees en todo esto que predicamos. Si realmente actuamos de esa manera, te puedes sentir tan bien respecto a los demás como se sienten esos niños entre sí una vez que finaliza el ejercicio.

Se crean primos instantáneos. Pensé que quizás esto duraría solo mientras estuvieran en mi clase debido a mi influencia superior. Pero, de hecho, estos niños todavía sienten lo mismo entre sí. Dijeron ayer-- una y otra vez, se hizo el comentario-- somos como una familia ahora.

Descubrieron cómo hacerse daño y descubrieron cómo se siente al hacerse daño de esa manera. Y rechazaron volverse a hacer daño entre sí. Y dijeron; somos como una familia ahora. Y de hecho, lo eran.

[SUENA MÚSICA]

Lleva tiempo crear confianza, tiempo descubrir lo que es verdad, tiempo decidirse. Lleva tiempo contar historias que importen. Frontline.

Para pedir Unas clase dividida de Frontline en DVD o VHS llame a PBS Home Video a número 1-800-PLAY-PBS.